

**CAMINO
A
PUTTAPARTHI**
Gina Briceño

**Poemario
2da. edición**

Camino a Puttaparthi

Primeras musas, 2da. Edición

GINA BRICEÑO

Puttapparthi es una aldea ubicada en el Estado de Andhra Pradesh, al sur de la India, lugar de nacimiento de Sri Sathya Sai Baba.

PQ8550.12

R43EC3 Briceño, Gina, 1955 -

2016 Camino a Puttapparthi : primeras musas: poemario / Gina Briceño. -

2da edición, Mérida, Venezuela : Editado, 2016.

1 recurso en línea (p. 76) ; il.

Poemas.

© 1995, Gina Briceño, Primera edición

2016, Segunda edición

ginabriceno55@gmail.com

Corrección: Algi Ocando ac.ob23@gmail.com

Diseño de portada e imágenes: Gina Briceño

Edición electrónica: Rolando Mendoza, wilmerm@gmail.com

Depósito legal: ISBN 980-295-077-7

Terminado: 23 de septiembre de 2016.

Montado electrónicamente: Rolando Mendoza, wilmerm@gmail.com

Mérida, Venezuela

PREFACIO

Un buen día, empezaron a brotar en Gina todas esas inquietas ideas que desde niña abrigaba en su corazón. Se encontró a sí misma como escritora y empezó a plasmar sus ideas en estos poemas y en otros trabajos aun inéditos.

Antes había empezado a pintar y, sobre todo, a esculpir, a trabajar el barro, la arcilla, el cemento y la marmolina, todos esos materiales que conforman la técnica escultórica. Y su éxito en la misma es digno de alabanza y reconocimiento.

Yo, que he sido testigo de sus inquietudes, de su difícil, pero animoso inicio en lo que a arte se refiere.

Me congratulo con ella y me siento complacido al pensar en la íntima satisfacción que ha de producirle el sentirse, paso a paso, realizada.

ALFONSO OCANDO

*WILL LOPEZ
Barba*

DEDICATORIA

Mis vivencias, transformadas en poemas, provienen de diferentes tipos de musas.

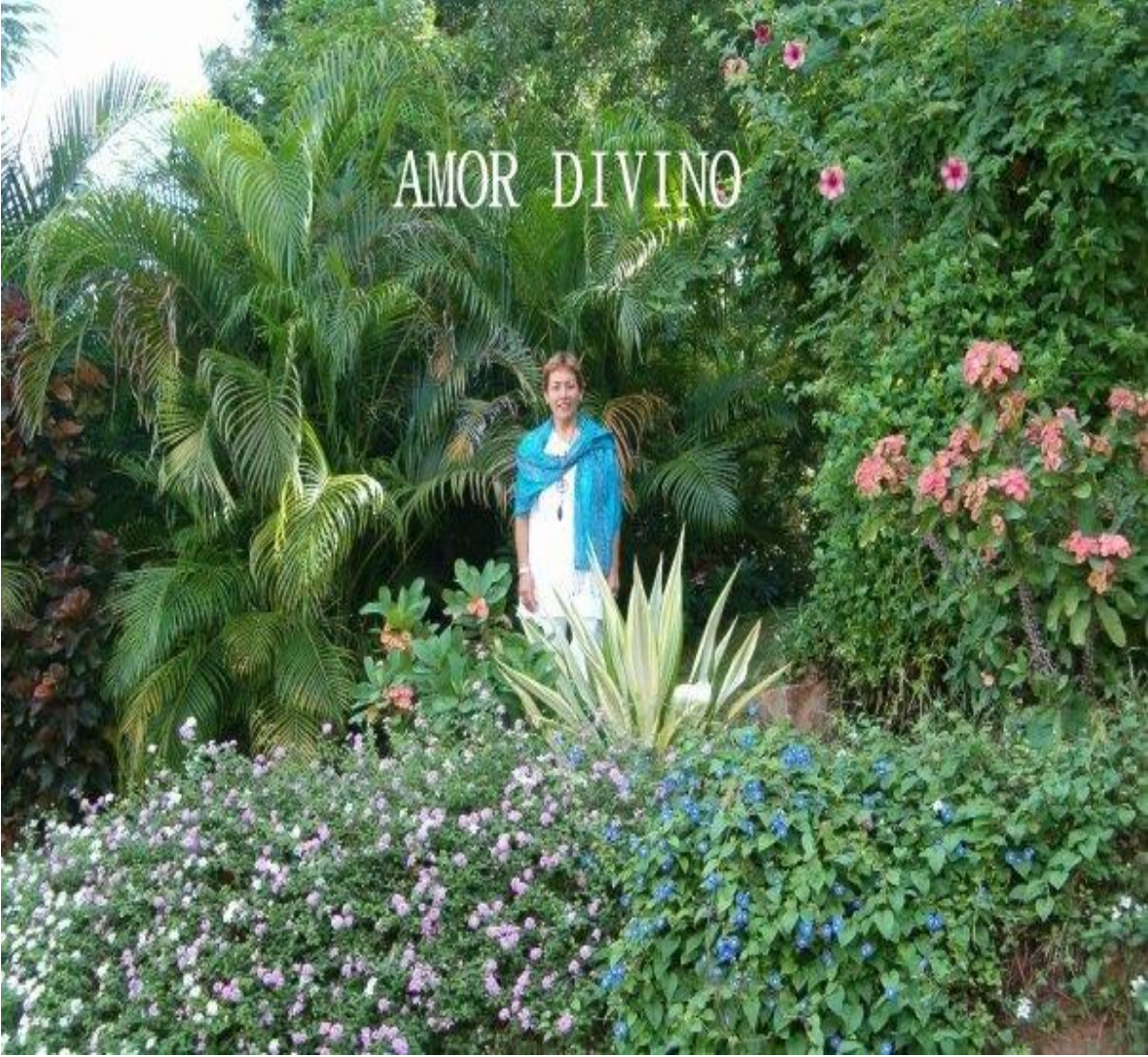
La primera es la vivencial humana, esa, que fluye de improviso, inspirada por alguien, por algo o por el momento y se hace realidad como eco de mi alma.

Otra se presenta ante mí cuando me encuentro en contacto con la naturaleza en total comunión con el Universo y a la que tanto amo.

Y, otra que es tan especial, tan indescriptible, que, muchas veces, se niega a convertirse en palabras. Esas musas se quedan allí en mi silencio, porque sólo a mí me pertenecen, ya que provienen del manantial de Dios. Quizás algún día broten y pueda publicarlas.

Sencilla y humildemente he querido dejar plasmadas estas primeras musas y dedicarlas con infinito amor al Ser Supremo; a Sai Baba, quien ha contribuido a arraigar en mí el concepto de amor universal; a Madre, que con su partida permitió que despertara en mí el ideal de vivir y amar; al maestro Jerry, quien con su energía me estimuló para la realización de este libro; a Alfonso, Luigi, Carol, Algi y Alessandra, por aceptarme como soy, por amarme y perdonarme. Los amo.

GINA



GUÍA Y MAESTRO

YO, TU HIJA A Sai Baba

Fuente inagotable de amor universal
que esparces con tu luz pura y divina
tu amor sublime, fraternal,
que alimenta mi alma peregrina.

Visualizo tu imagen por doquier,
tu manto anaranjado me cobija,
eres para mí pequeño ser,
guía, maestro;
yo... Tu hija.

CANTARÉ

Cantaré
la Gloria del Señor
para que suenen los clarines
en el alba y en la aurora.

Cantaré
para que me escuchen otras almas,
para que vuelen conmigo
tomad as de la mano.

Cantaré
llena de amor,
llena de ti, mi sublime Señor,
para que junta lleguemos
hasta el sitio más lejano,

Cantaré
que Yo Soy Luz,
alma soñadora, cuerpo irreal,
ave de paso
y volveré a aquietar mis alas,
cuando al final lleguemos juntos
a sus brazos.

HALO DE LUZ

Si pudiera descifrar el esplendor de Su Luz
pura y sonora
me haría eco palpitante
aquí mismo y ahora.

Si pudiera divisar
su radiante luz divina
bañaría con mi cuerpo
y alcanzaría la cima.

Me convertiría en ángel,
surcaría por los cielos
me transformaría en Luz
y en nubes de terciopelo.
Surcando el inmenso cielo
seguro... que llegaré.

NOTAS CELESTIALES

El eco de su tierna voz retumba en mi diario existir
cuando me dice:

“El amor es mi forma, la bienaventuranza mi aliento,
mi vida es mi mensaje, la expansión es mi vida.
No hay razón para el amor, no hay estación para el amor.
No hay nacimiento ni muerte.

Resuenan en mi consciencia como notas celestiales que vibran
en la alborada de todos mis días.

Esa diminuta silueta sutil de túnica anaranjada,
embriaga el alma y el corazón de ésta pequeña alma peregrina.

Gracias mi señor Sai Baba
por haberme regalado lo que yo tanto esperaba,
eso, que tanto había anhelado.

Gracias por Tu Omnipresencia,
en cada paso que doy,
con Tu amorosa paciencia,
ahora ya sé quién soy.

CANTO Y SUEÑO

Quizás hoy mi alma ya no cante melodías,
quizás la silueta que durmió por tanto tiempo en esta roca despertó
y prefirió quedarse con los ojos entreabiertos
para mirar sólo los grises de la tarde.

Seguramente, canto y sueño,
decidieron esconderse bajo el manto sagrado de la luz
para no aflorar más la sensibilidad y la llovizna de las musas.

¿Por qué tanta nostalgia en el andar, en el partir de Puttaparthi?
Es la nostalgia de ti, la que responde,
el canto y el sueño viajarán conmigo
y cantaré Tú nombre y soñaré que vuelvo,
Bhagawam

OLVÍDATE DE TI MISMA

En uno de esos momentos de quietud y de silencio
en el Pozo de la Flor del Loto, Baba se hizo escuchar su dulce voz:

Olvidarse de uno mismo es andar,
olvidarse en el olvido es danzar,
danzar por los aires, danzar sobre el agua,
danzar en la tierra soñando que olvidas, es amar.

Amar lo que eres,
amar la tormenta, amar la alegría,
porque amarte a ti misma es lo que cuenta,
es soñar que amas todo, en el nuevo despertar.

Libertad es danzar,
despertar es amar,
soñar que danzaste es olvidar.

Olvídate de ti misma
y gira en la danza del sueño,
donde olvidas la tormenta,
donde olvidas la alegría,
ve, despierta y abre tu loto,
despierta amando la vida.

OBSERVA...

Conversación con Baba en el Pozo de la Flor del Loto:

Observa todo, sé el observador de todo cuánto te rodea.
Observa, deja que la magia llegue y te hable... ¿Ves?

Es tiempo de reposo, tiempo de la espera.
No todas las flores están abiertas, no es tiempo para que ellas salgan a embellecer el mundo.

Observa con detenimiento, ellas están sólo esperando que su tiempo llegue.

Observa, el agua está sucia, llena de hojas secas y musgos, no huelen bien, ¿cierto?

Pareciera que todo está en desorden pero no es así, tan sólo es un tiempo, un tiempo de espera para volver a obtener agua cristalina.

Las tres flores de Loto abiertas que hay en este pozo están erguidas, se mantienen levitando, sin permitir que sus esencias se contaminen del agua sucia del pozo.

Mientras tanto, las otras esperan cerradas, tranquilas, pacientes, ecuanímes, sin ser alteradas por lo externo porque están adentro junto con la espera... Eso es ecuanimidad.

Haz venido a realizar otra etapa preciada para ti, la búsqueda o el camino de la ecuanimidad de una guerrera de la Luz...

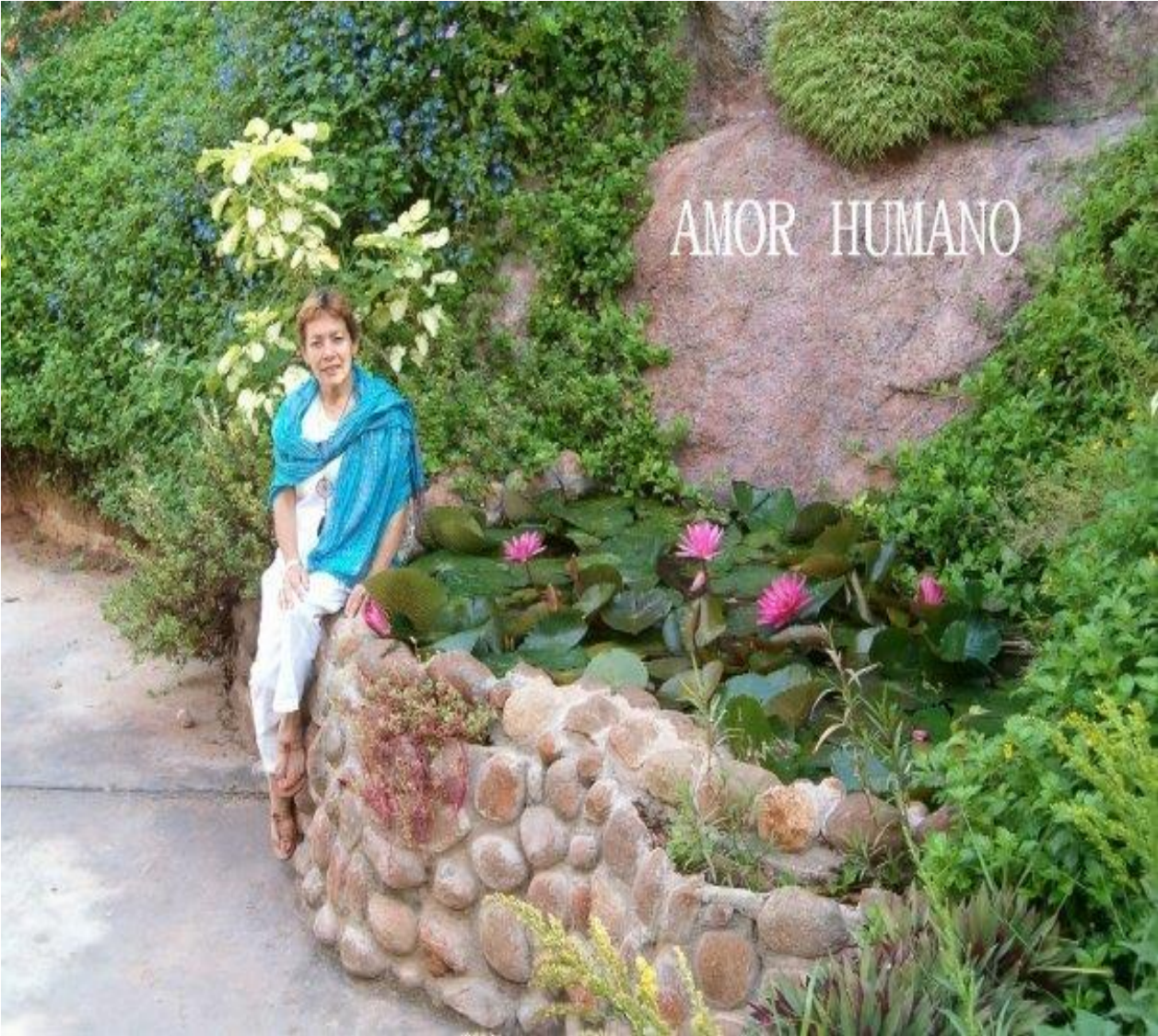
Ve, anda, observa y mantente ecuaníme, prepárate para tu tiempo de embellecer la vida de otros...
Repite en silencio...Yo soy ecuanimidad.

LLAMAS DE FUEGO

Como pájaro te posas en la rama
y me anuncias tu presencia
entre azules y verdes nacarados.

Como llama de fuego anaranjado,
entre plumas celestes vas viajando,
como olas brillando entre la espuma,
presuroso en el vuelo, esperanzado.

Sobre el azul de mar
el eco de Tu voz vibra y resuena
y el crisol de tus ojos negros diamantizas,
con ternura y amor,
nuestras almas en el fuego sagrado se eternizan...



A MI CORAZÓN

Volver a amar,
Volver a sentir que mi corazón
vuelve a latir emocionado
¡es tan maravilloso mi querido amado!
que si no lo detengo,
quizás pierda la razón.

Mi corazón se encuentra
de nuevo enamorado
de alguien como tú,
sensible y tierno;
de tu mirada noble,
de tu cuerpo divino,
de tus cálidas manos
y de todo tu ser apasionado.

Mi corazón hoy canta de alegría
Por compartir contigo tantas cosas:
los momentos sencillos,
la inmensidad del cielo,
los mismos ideales
y la belleza sublime de una rosa.

TAN SOLO

En la lejanía
y en mis pensamientos
tú estás siempre presente.

En la melancolía
de mis añoranzas
percibo yo tus ojos,
tus manos y tu boca,
sedientos de volver a amar
tan dulcemente.

Y me elevo en el espacio
cual gaviota enamorada
buscando tu presencia
impregnada de alegría
en tu voz y tu mirada.

Y a veces me desaliento
al no encontrarte en mi vuelo
y continúo volando
por lo extenso de mi cielo
tan sólo con la esperanza
de que me dejes entrar
a ese lugar que es tuyo
donde hay paz espiritual.

REVESTIDA DE PACIENCIA

Cuando en las alas del tiempo me detenga
lucharé por conseguir lo que deseo;
lucharé hasta el final y volaré
sin que tú ni nadie me comprenda.

Y en mi grandioso vuelo
te llevaré conmigo
te invitaré a volar
y tomaré tu mano sin tocarte,
miraré tu sonrisa sin mirarte,
te diré cosas bellas sin hablarte
y conseguiré amarte al encontrarte.

Y en mi ancho vagar
de esta experiencia,
soñaré que te amo sin soñar.
Y en ese afán de amarte
regresaré del vuelo
para lograr así
revestirme de paciencia.

QUE TÚ NO ESTÁS, QUE TÚ TE HAS IDO

En un rincón del alma
guardaré mi silencio
al no poder decirte lo que siento.

En un rincón del alma
se quedará escondido
mi corazón cargado de inquietudes
que lucha por gritar cuánto le duele
el saber que no estás,
que tú te has ido.

Las palabras más dulces yo diría
a ti que estás ausente en este día.
No me queda otra cosa
que llorar y esperar
que aparezcas de nuevo
para así hacer brillar
este rincón del alma
que quiere descansar.

ES TAN REAL

Es tanta la necesidad que yo tengo de ti
que, sin darme cuenta, en mi imaginación,
de repente ya no siento soledad.

Te imagino aquí, a mi lado,
mirando tus ojos
tratándome de decir
tantas cosas al momento
que las puedo descifrar
usando el entendimiento.

Y más que necesidad es un instinto
de saborear la ternura y la pasión,
es querer sentir la paz,
es sentir ese silencio
que pertenece a nosotros,
mi vida, y a nadie más.

Y es más que imaginación,
pues logro visualizarte
y te veo tan real
que siento cómo tus manos
recorren todo mi cuerpo
y tus labios emocionados
me regalan su dulzura
en la más suave locura
al sentirse enamorado.

ALMAS SEDIENTAS

Una noche estrellada nos amamos
escondidos, huyendo de la gente;
desnudándonos nos encontramos
para vivir tan sólo aquel presente.

Una mezcla de fuertes sentimientos
brotó de nuestras ansiosas almas
deseosas de libertad por tocar el firmamento,
almas sedientas por sentir la calma.

Tu manera de amar es increíble
conjugas el verbo y su significado;
amar de esta manera no es pecado,
pues se llega a sentir lo indescriptible.

A MI CORAZÓN

Parece mentira que mi corazón ayer cantara,
que logrará sentir las emociones
por alguien que lo conquistara
y lo colmara de satisfacciones.

Parece mentira que mi corazón
llegará a sentir tanta dulzura,
llegará a enloquecerse de pasión
hasta palpar completa la ternura.

Parece mentira que mi corazón,
después de haber sentido tantas cosas,
hoy se sienta triste y desolado,
y, lo que es peor aún,
ya derrotado.

Pero mi corazón no niega haberte amado,
mi corazón no quiere ser cambiado
por las bellas emociones que ha probado.

Mi corazón desea mantenerse
abierto al amor,
a la ternura y la pasión,
aunque tú pienses que él ha muerto.

Y HABLAREMOS

Cuando llegue la noche
correré tras tus huellas
clamando tu regreso.

Cuando la noche llegue,
mis pasos encontrarán los de ella
para caminar juntos
con un breve receso.

Y hablaremos de todo cuanto existe.
Cuando el silencio llegue,
miraremos la luna, las estrellas
y al infinito mismo de ese gran universo.

Y tomados de la mano
susurraré a tu oído
el más lindo de los versos
cuando la noche llegue.

¡OH, TUS MANOS!

Tu mano se desliza
por mi cuerpo suavemente
y con ternura sutil
me acaricia dulcemente.

Tu mano fuerte y delicada
me muestra toda la tersura
de una flor recién cortada.
Y se unen las dos
trémulas de emoción
para colmarme de satisfacción.

Son tus manos, esas manos,
las que yo siempre anhelé
y que se hicieron presentes
cuando no las busqué.
Me lo regalaron todo
y hoy, que ya no las tengo,
las ansío de este modo.

Como tus manos... ¡No hay otras!

TÚ Y YO

Puedo en estos momentos
sentir que estoy herida,
mas no por eso dejo
de vivir mi vida.

Puedo en estos momentos
sentir tu gran ausencia
y aun así me atrevo
a sentir tu presencia.

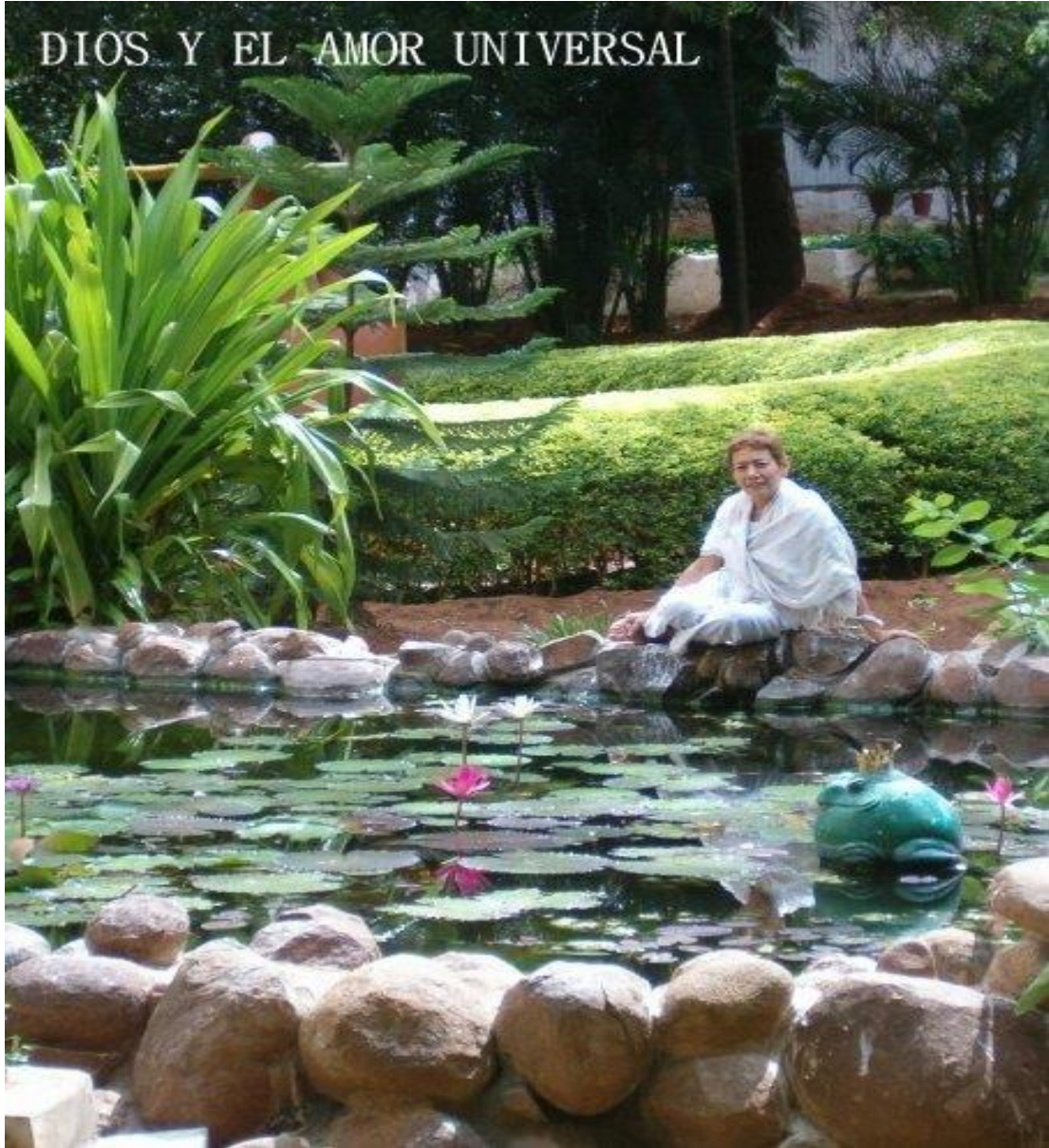
Y mis manos claman
por sentirte de nuevo
y mi corazón llora
a causa de esta demora.

Y mi herida no es nada;
se torna en alegría,
pues sé bien que mañana
verá la luz de un nuevo día.

Y ya no siento miedo, ¡al contrario!,
siento tranquilidad
porque sé que nos une
la espiritualidad.

Tú y yo nos pertenecemos
quizás al más allá;
y mi vida cambia por entero
pues somos dos en uno
tratando de acoplarse
en un mismo sendero.

DIOS Y EL AMOR UNIVERSAL



DIÁLOGO UNIVERSAL

Pero en realidad ¿qué importa
si es cristianismo, hinduismo,
islamismo o budismo?
¿Qué importa?, si al final,
todo conlleva a lo mismo...

Son lo mismo evangélicos,
testigos de Jehová,
mormones o carismáticos.
Todas, todas estas religiones
desean saber la verdad.

Todas ellas se preguntan:
¿Dónde está ese Ser Supremo
que quiere nuestra hermandad;
que nos suplica busquemos
la paz de la humanidad?

Todos, sin saberlo,
van en busca de su amor,
de su amor cálido y tierno,
lleno de paz interior,
del que Él nos ha dotado
por ser nuestro buen Creador.

¿Y cómo poder dudarlo?
Si Él está siempre presente
en cada día vivido,
en el sol de la mañana
o en la sonrisa temprana
de un niño recién nacido.

En las montañas inmensas,
en las canciones de cuna,
en el lugar más recóndito
de un riachuelo perdido
y en la más hermosa luna.

Lo que importa es que Él
está inmerso en la humanidad,
en cada paso que damos,
en todas nuestras acciones
y nos pide que, en silencio,
encontremos la verdad

en la gran profundidad
de nuestros corazones.

ESE DÍA LLEGÓ

Voy a callar mi alma,
voy a apaciguar mi cuerpo
de una manera total
para llegar a sentir
mucho paz espiritual.

Voy a cerrar mis ojos, mis oídos,
para así vislumbrar su luz brillante
y escuchar los sonidos del silencio
que se hacen ecos en mí
a cada instante.

Voy a abrirle las puertas a mi alma
para que entren el calor y el frío,
para que lleguen el otoño y el verano,
para que vuelvan pronto rozagantes
la primavera y el invierno hasta mis manos.

Voy a alejar de mí cualquier duda
de un camino equivocado que lo impida,
voy a entregarme entera noche y día
a aquel que hoy entró en mi vida.

DONDE ÉL ESTÁ

Allí donde mi alma encuentra calma,
allí donde se unen mis vivencias
junto a mis inquietudes,
allí donde mis preguntas se quedan en el tiempo
junto a mis respuestas,
allí donde mi silencio puede escudriñar
más allá del mismo silencio.

Es allí donde logro sentir
su presencia y su cercanía;
es allí donde mi mente descansa
al intento de interpretar cuanto me rodea;
es allí, justo el momento,
cuando me doy cuenta de su compañía
y que Él comparte conmigo
mis penas y alegrías.

NO SON SOLO PALABRAS

¿Son acaso la esperanza,
el amor y la ternura
palabras que ya no existen?

No pueden ser solo palabras
todos estos sentimientos,
ya que, de alguna manera,
todos los llevamos dentro.

No puedo ver yo la vida
sin amor, sin alegría;
no puedo yo concebirla
tampoco sin melancolía.

Y consciente sé que estoy
de todas esas virtudes,
porque conozco el amor,
el dolor y las vicisitudes.

Pero lucho por tener
a mi lado eternamente
a ese que me ha dado tanto
y me ha hecho conocer
la amabilidad y el llanto.

Lloro en mis momentos vagos,
también lloro de tristeza;
lloro de felicidad
sabiendo que mi alma está
disfrutando de ese amor
que he podido yo sembrar.

Río porque puedo ver
cada día el sol brillar
y por ese, quien está
mirándome desde allá.

Lloro por la causa noble
de ternura y hermandad;
y río por la alegría
de saber que Él conmigo
siempre permanecerá.

Y NOS QUEDAMOS A SOLAS

Durmiendo está la noche
y el sol de un nuevo día
mientras que las estrellas
unidas me regalan
su brillo y su alegría.

Así mismo la luna,
fulgura con su luz,
enviándome mensajes
con canciones de cuna.

Y yo la observo atenta
y puedo oír su voz
que me dice contenta
¡mira qué inmenso es Dios!

Y escuchándolo a Él
nos quedamos a solas... en silencio.
Sopesando el valor
de su mensaje eterno.

Y así, sin darnos cuenta,
se nos pasan las horas.

ES MÁS QUE AMOR
(Al Creador)

¿Amarte más? La verdad, no sé si podría.
Te amo de mil formas en la vida.
Te amo de una manera desmedida.

Y es que amarte a ti
no es suficiente;
es amar al hombre sano,
también al que está demente.

Es amar tu hermosura,
tu fragancia,
y al niño que susurra
sus ansias de ternura.

Amarte así es mi gran suerte,
es tu bendición y tu gracia,
es mi delirio incesante
de nunca querer perderte.

Y amarte así no es tan fácil,
tiene su buen seguimiento.
Es saber que este amor
se debe mantener pleno
en todos nuestros momentos.

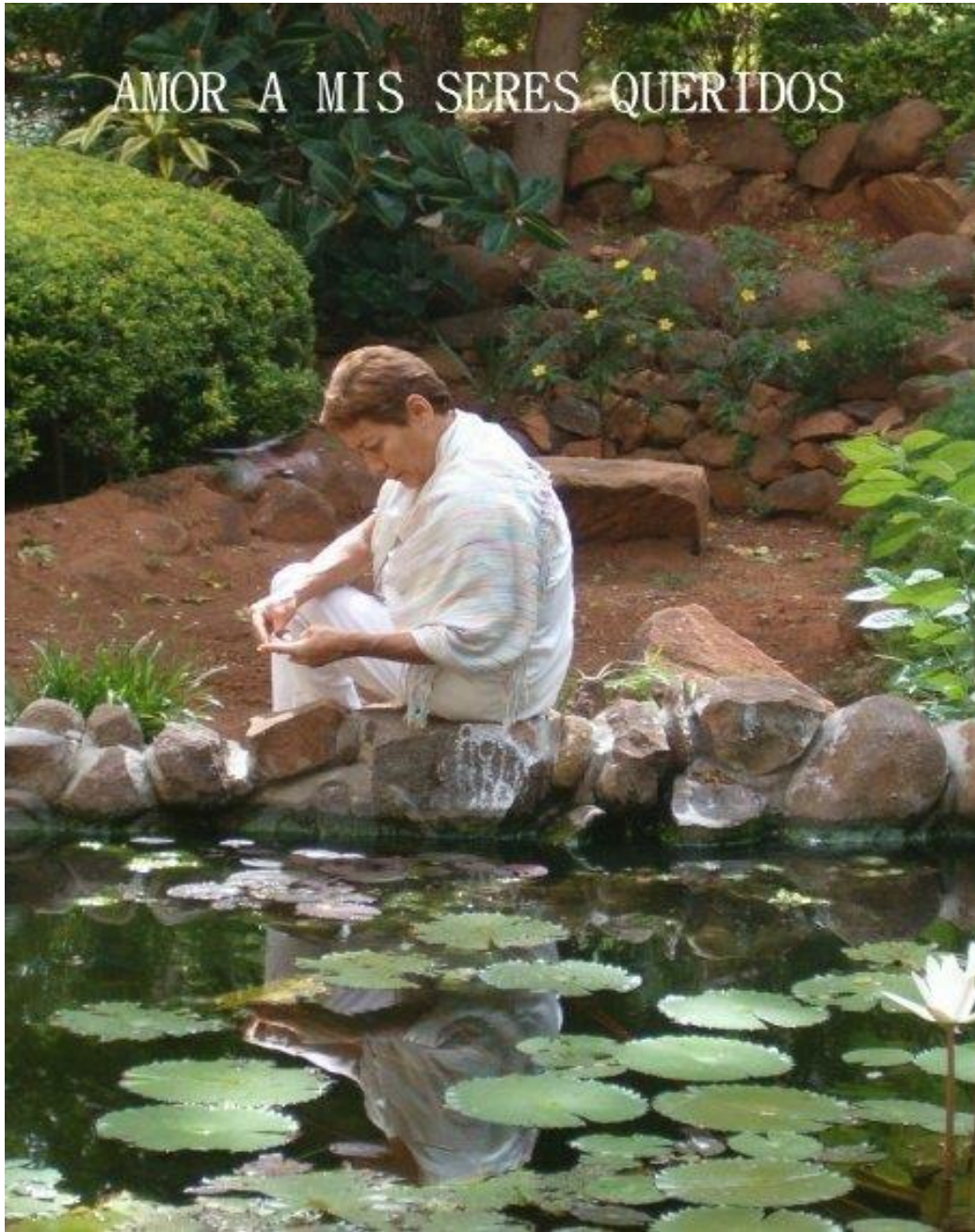
Mas amarte así, es esta manera,
sí tiene recompensas,
aunque deba darse a cambio la vida entera.

Por eso hoy voy a ofrendarte
esa rosa linda que corté para ti,
ese azul de mi cielo,
mi ternura y mi anhelo de seguir tu sendero
para encontrarnos juntos
en un largo vuelo.

EL GRAN DIOS UNIVERSAL

¿No ha de ser omnipotente
ese ser tan poderoso
que además fue inteligente
cuando nos quiso dejar
tantas cosas como prueba
y así poderlo llamar
el gran Dios universal?

Nos dejó el azul del cielo,
el sol, también las estrellas;
nos dejó la luna bella,
el firmamento completo;
nos dejó su amor secreto,
difícil de conseguir;
nos dejó discernimiento
que llega de la razón.
Y nos hizo tan perfectos
que, aunque tengamos la duda,
nos dejó abierta el alma
y cubierto el corazón.



En el transcurrir del tiempo
se mantendrán intactos
mis sentimientos de amor sublime
hacia mis seres queridos.

Gina

CAPULLO AZUL
(Al Rey de mi corazón)

Samuel, capullo azul,
Dios de la estrella solar,
renaces hoy nuevamente,
a todos vienes a alumbrar.

Con tu carita de niño,
con tu carita de amor,
con tus manitas de armiño,
con tu aura multicolor.

Vienes a darnos ternura,
a enseñarnos el amor,
vienes con clara dulzura
a brindarnos comprensión.

Todos felices estamos,
te damos la bienvenida
a esta familia alocada,
de poetas, músicos y actores.

Bienvenido capullito,
niño dulce, maestro de la armonía,
te esperamos impacientes...
¡Oda oda oda a la alegría!

A MI SOL... ALGI

I

A esa dulzura mía,
a esa niña tan tierna,
la veo dormirse cada día,
cerrando sus ojitos
en un sueño sereno;
para soñar con ángeles,
con estrellas brillantes,
con Dios que está en el cielo
y con el resonar de bellas melodías.

Y es que es tan dulce mi niña
y está tan llena de amor,
que jamás podría ella
soñar con cosas de horror.

Al amanecer el día,
ella siempre me cuenta
sus sueños con alegría
y puedo notar en su carita complaciente
que en sus sueños
está Dios siempre presente.

A MI SOL... ALGI

II

Esa niña delicada
con su carita de sol,
esa niña dulce y tierna
me la ha mandado el Señor.

Ella siempre me pregunta
qué tanto la quiero yo,
y le contesto enseguida:
“Así como el cielo grande,
así te quiero, mi vida”.

Tiene unos ojos hermosos
que irradian luz celestial
y una mirada inocente,
vivaracha y perspicaz.

Posee unos sentimientos
limpios como el firmamento,
ella conoce el amor,
la alegría, la tristeza,
la ternura y el dolor,
porque todo eso lo lleva
dentro de su corazón.

Me contagia con su risa
llena de felicidad,
me arrulla con su cantar...
Y con sus manitas suaves,
el piano suele tocar.

A MI SOL... ALGI
III

Como el calor más intenso
de aquel fuerte verano;
como el rocío suave
que cae en el invierno;
como las hojas secas
que bajan en otoño;
como la flor más linda
que crece en primavera,
un 17 de mayo
terminó la dulce espera.

Y apareció una niña
pequeñita e indefensa,
con unos ojos inmensos
cual soles de amanecer.

Y llegó la feliz hora
de tenerla entre mis brazos
y poder amamantarla
dulcemente en mi regazo.

Poco a poco fue creciendo
en medio de nuestro seno
y le dimos alegría,
gran ternura y comprensión
y un amor por demás
limpio y sereno.

Y se hizo grande mi niña,
cual rosa embellecida,
con su carita tan dulce,
con sus manitas tan tiernas
y con su sonrisa alegre
y su alma engrandecida.

YO SÉ QUE ESTÁS AQUÍ
(A mi madre en su partida)

Temblando está mi voz,
mi corazón y mi cuerpo,
al recordar el día
en que llegó tu partida.

Mi mente, de repente,
buscó afanosamente
el murmullo apacible
de nuestra despedida.

Solíamos tú y yo
compartir pequeñeces,
tristezas y alegrías.
Solíamos discutir por tonterías,
pero luego llegaba la tranquilidad,
pues nunca hubo rencores
sino resentimientos;
y así como llegaban,
se los llevaba el viento.

Y aunque el tiempo ha pasado,
yo te llevo conmigo,
sintiendo tus caricias,
sintiendo yo tu abrigo.
Y veo tu sonrisa
Y escucho tu silencio
allá en el firmamento;
y logro divisarte
cual rosa embellecida
por la naturaleza,
¡oh, madre, amiga mía!

Y tomo de tus manos
la flor que me regalas
para calmar mi alma,
mi sed y mi nostalgia.

MI SILENCIO

(A mi Maestro Jerry)

Definitivamente aquel hermoso día
te llevaste contigo mi silencio;
mi silencio profundo, mi silencio secreto.
Ese silencio eterno
al que desde muy niña
solía componerle sencillas melodías.

Te lo llevaste lejos...
Más allá de los cielos.
Y lo dejé volar
sin sentir el más leve recelo,
pues en mi fuero interno yo intuía
que a este lugar él no pertenecía.

Y me dejaste a cambio
tus ojos, tu energía,
tu ternura de niño,
tu humildad con la gente,
tu voz arrulladora entremezclada
en tu canto y tu sabiduría.

Mas hoy no lo reclamo,
ya me siento tranquila,
pues sé bien que él está
en el lugar deseado
y nunca más
se sentirá desamparado.

Sin embargo, en momentos,
lo busco y no lo encuentro,
y le suplico a Dios
que apacigüe mi alma,
para así poder
encontrar la calma.

A MI PEQUEÑO RAFAEL
Un día cualquiera apareció ante mí...

La inocencia de ese niño
que un día llegó a mi hogar
con tanta necesidad
me conmueve, me estremece
y hasta me hace llorar.

Llegó falto de cariño,
de ternura y amistad
y yo le ofrecí mis manos
para que pudiera entrar
y así brindarle el apoyo
que a un hijo se le ha de dar.

Es un niño inteligente,
sensible y con inquietudes
y en sus ojitos yo noto
todas sus vicisitudes.

Tiene la carencia amarga
de calor y bienestar
y se apoya en mi regazo
como un gatito muy tierno,
esperando lo acurruque
para no escapar jamás.

LOCAS
(Mi sobrina Ilda y yo)

Debemos estar locas de verdad.
Reímos y lloramos
por tan solo anhelar
que aparezca un ser humano
para compartir estos sublimes momentos
que llevamos tan adentro.

Son tantas las palabras
que queremos pronunciar,
tan grande es el deseo de querer amar,
que en el mismo instante nos quedamos
huyendo de nosotros
en la búsqueda urgente
de toparnos con la gente.

MURMULLOS
(A mi Maestro Jerry)

Vagar errante entre las sombras
y no entender por qué ya ni te nombra
ese mi gran silencio entristecido,
ese silencio mío que se encuentra herido.

¿Qué pasó de repente?,
¿qué pasó de la noche a la mañana?
Voy a cerrar las puertas y ventanas
a los murmullos que llegan de la gente.

Mi silencio no quiere ser partícipe
de todas esas cosas que se dicen,
mi silencio y yo, aunque estemos tristes,
sabemos que tú eres realidad
porque juntos logramos sentir tu espiritualidad.

GRACIAS

(A mis pequeños amigos del Hogar San Rafael)

Quiero darle gracias a mi Dios
por haberme permitido
dar de mí, de mi cariño,
a esa cantidad de niños
que se encuentran impedidos.

Todos tienen un porqué
de estar hospitalizados,
aun así, yo pude darles
mi amor más improvisado.

Y es que nadie tiene idea
de cuánto disfruté yo
al poderles transmitir
lo que a través de mi Dios
se convierte en realidad;
y es ese amor de hermandad
de quererle yo servir
con toda sinceridad.

Ellos, sin que me lo digan,
me muestran necesidad,
y yo, sin pensarlo mucho,
les respondo de este modo,
con el más profundo amor,
con dulzura y humildad.

Y mientras yo les respondo
tan sólo le pido a Dios
que se curen, que me escuche,
porque es lo que más anhela
mi sensible corazón.

TAN SOLO 22 AÑOS
(A mi hija Luigina)

Hoy cumples veintidós años,
eres toda una mujer,
no puedo ponerlo en duda,
porque madre vas a ser.

Y aunque a veces se me olvida
que has de tener un bebé,
es porque siento nostalgia
por el tiempo que se fue.

Pero a pesar de estas cosas
quisiera decirte hoy
que te encuentro muy hermosa,
y, aunque el tiempo haya pasado,
para mí seguirás siendo
un capullito de rosa.

Segura estoy de que tú
madre tierna vas a ser
porque llenarás de amor
a ese pequeñito ser.

**ESCUCHÉ UNA VOZ
(A Antonio Santiago,
el de allá del páramo)**

En los páramos andinos
a un anciano pude ver,
parado entre las montañas
en un lindo atardecer.

Su rostro, aunque un poco triste,
denotaba placidez;
su mente, aunque envejecida,
me mostraba sensatez.
Sus manitas arrugadas
deseaban rozar las mías
y me acerqué a donde estaba
y le hablé cosas bonitas,
lo acaricié dulcemente
y hasta le toqué la frente.

Y se me quebró la voz
al sentirlo tan solito,
pues quería darle todo,
todo, hasta el infinito.

De pronto escuché una voz
dulce y pausada que dijo:
“Vete tranquila, hija mía,
él seguirá bien aquí,
a él nada le ocurrirá,
ya que lo acompaña Dios”.

**Y ASÍ APRENDERÁS A AMAR
(A mi futuro nieto... o nieta)**

¿Cuándo llegará el momento
de tenerte con nosotros
y poder ver tu carita
satisfecha de alegría
de tanto amor y dulzura
que yo te regalaría?

Cuando llegues finalmente,
voy a besar tus manitas,
tus ojitos y tus pies.
Te arrullaré con canciones
que para ti compondré.

Y así, cuando el tiempo pase,
nos sentiremos felices
de poderte disfrutar,
de ver tus primeros pasos,
de escucharte balbucear
tus primeras palabritas
que serán “papá” y “mamá”.

Te enseñaré las estrellas,
la luna y el sol brillar,
te enseñaré la hermosura
de una rosa del rosal.
Y haré que escuches el canto
de un pájaro en su nidal,
porque así, de esa manera,
aprenderás profundamente
lo que es la palabra “amar”.

**¿POR QUÉ TODO SE PERDIÓ?
(A Alfonso)**

¿A dónde se fue
ese deseo intenso de querer amarnos?

¿Se escondió acaso
tras las sombras de la tarde,
cansado de esperar por llegar a sentir
esa llama encendida
que en nosotros arde?

Me pregunto
¿a dónde te fuiste tú?,
¿en dónde me quedé yo?
¿cómo fue que, de repente,
todo esto sucedió?

PEQUEÑA FLOR
(A mi hija Carol)

Sensible, dulce y picaresca
eres tú, pequeña flor,
no hay quien se te parezca
porque eres parte de mi ser interior.

Te amo, pequeña Carolina,
rayo de luz, ser inquietante;
fuente de agua cristalina,
¡quisiera abrazarte a cada instante!



... Pero la soledad no es mala,
es aleccionadora,
pues me mantiene firme
en las alas de la aurora.

Gina

DESVELO

Este desvelo tan grande
que no me deja dormir;
este constante pensar
en tantas cosas complejas
que llegan del más allá;
son preguntas que me acosan
y que no puedo explicar.

Son las dos de la mañana,
no encuentro tranquilidad,
dando vueltas en la cama
voy en busca del sendero
de la espiritualidad.

Quizá cuando ya me duerma
tenga mil sueños dorados,
quizá mi espíritu vuele
a ese lugar tan deseado.

Quizá sólo me conforme
con poderlo divisar,
quizá pueda detallarlo
de una manera total,
quizás escuche su canto
en ese sueño tan real.

FUE POR LA TARDE

Al atardecer, cuando se acerca el final del día,
siento aparecer mi nostalgia
y creo poder descifrar el misterio
de este gran fenómeno.

Al mismo tiempo puedo sentir alegría
y me doy cuenta de que experimento
dos sensaciones que se conjugan
tomadas de la mano,
aunque el significado
de cada una de ellas sea opuesto:

En mi nostalgia consigo la ternura,
la belleza y la tristeza
de saber que ya se va.

En mi alegría, la cálida caricia
y la esperanza de saber
que mañana volverá.

Y entonces elevo mis plegarias
al que está más allá,
suplicándole me escuche
para volvernos a encontrar.

A MI TRISTEZA

A esta tristeza que yo llevo dentro
quisiera brindarle mi alegría
para que esté con ella noche y día
y así poder contarle lo que siento.

A esta tristeza mía envolvería
en una flor de loto
para que se mantenga
y pétalo a pétalo cubriría
su pequeño y sensible corazón roto.

A esta tristeza mía
yo pido a cada instante
que no me deje sola,
que no desaparezca,
pues quedarme sin ella equivaldría
a quedarme en el mundo
como un alma errante.

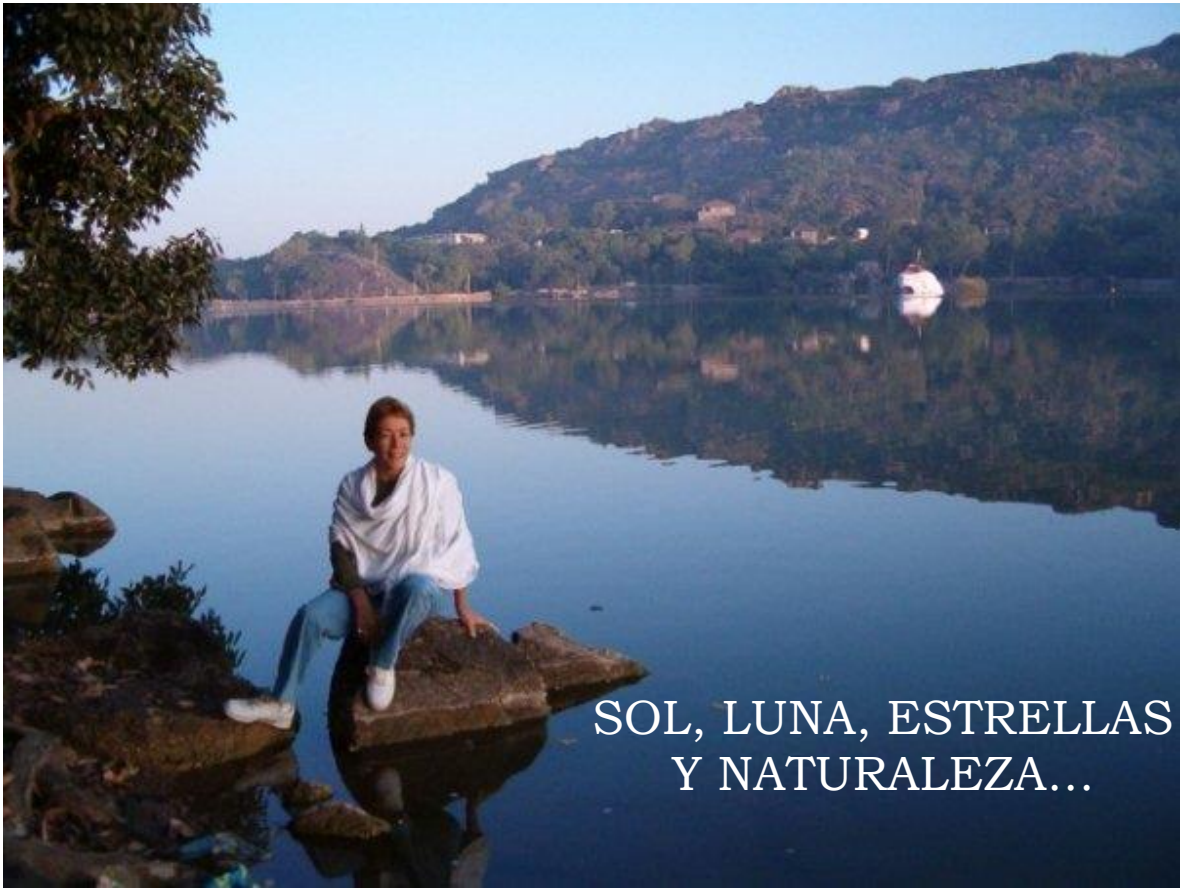
MOMENTO DE CONFUSIÓN

En esta soledad que se me ha regalado,
observo todo con detenimiento;
dificulto en momentos su significado
cuando pongo en marcha mi discernimiento.

Me pregunto: ¿será efímera mi soledad,
o perdurará por tiempo inmenso?,
¿será esto pasajero,
o el comienzo de mi eternidad?

Todo es tan real porque lo vivo,
sin embargo, en momentos
todo se torna interrogativo.
Mi estadía aquí,
mi gran soledad,
mi inmenso frenesí
de querer encontrar la verdad.

Pero, ¿cuál es la verdad,
sino esta que estoy viviendo
donde por momentos trato
de encontrar felicidad
aunque por dentro esté muriendo?
¡Esa es mi gran verdad!



SOL, LUNA, ESTRELLAS
Y NATURALEZA...

... Partícipes de mi existencia.

Gina

TE CUBRIRÉ CON AMOR

¿Por qué te escondes, violeta,
por qué no te dejas ver?
¿Es que acaso tienes miedo?
Ven y házmelo saber.

Tranquila, no te haré daño,
solo quise conseguirte
para mirar tu color,
tu suave pétalo herido
que cubriré con amor.

No te asustes, florecita,
que pronto estarás mejor,
pues con mis manos sedosas
y con la ayuda de Dios
volverás a estar curada;
y observando tu hermosura,
se calmará mi dolor.

A MI AMIGO EL SOL

Hoy estuve observándolo como siempre
y no me canso de decir
¡qué majestuosa belleza!
No lo quisiera dejar
porque deseo empapar
mi alma con su grandeza.

Pero tengo que dejarlo
y esperar otra mañana
para poder contemplar
el alba de un nuevo día
con su color tan dorado,
con su luz tan refulgente,
con su tamaño creciente
y diciéndole a la gente
“buenos días” con alegría.

Y así me quedo esperando
para volverlo a mirar
y darle infinitas gracias
por tan inmensa bondad,
porque alumbrará este día
y el otro que llegará.

LA LLAMADA
(A mi amigo el Sol II)

Son pocos los que suelen
disfrutar de tu hermosura.
Son muchos los que dicen
que por ti me embarga la locura.

Pero, ¿cómo no estar loca en esta tarde,
cuando tú me llamaste
para que viera que tu cielo arde?
Tú, sol inmenso
con luz enrojecida,
por eso me embeleso
y estoy agradecida.

Si pudieras quedarte más tiempo
para contemplarte...
¡Por favor, no te vayas!,
quédate un poco más,
pues mirándote encuentro,
mi gran, querido amigo,
tanta luz y tanta paz.

A MI LUNA

¡Oh, luna cuarto menguante
que te encuentras tan distante
en ese cielo tan lindo
que yo puedo contemplar
en este preciso instante!

¡Oh, luna cuarto menguante,
regálame tu esplendor
para lograr extasiarme
y encontrar paz interior!

¡Oh, luna, ven a buscarme
para juntas recorrer
todo ese cielo estrellado
en tan bello anochecer!

¡Oh, luna cuarto menguante,
no te ocultes... por favor!

ENTRE SOLLOZOS

En la quietud de una noche silenciosa
logré captar una estrella
que se encontraba muy triste y abatida,
sin luz brillante ella no se concebía.

Sentía cómo sus lágrimas
caían en raudos vuelos;
gota a gota sus sollozos
me iban mojando el cabello.

Y la llamé en mi silencio
con el pensar más profundo
y le dije que era ella
la más bella de este mundo.

Y al escuchar mi llamado
con su carita inocente,
bajó su mirada dulce
y me dijo alegremente:
“Gracias por fijarte en mí
aunque mi luz esté tenue,
pues si tú, que estás tan lejos,
me pudiste divisar,
estaba yo errada entonces
y más triste no he de estar”.

Yo le contesté en seguida:
“No temas, mi pequeñita,
que más sola no estarás,
pues yo calmaré tu pena,
tu tristeza y tu pesar”.

Y así comenzó a brillar
cada vez más fuertemente
y se convirtió en mi estrella;
y de nuevo volví a verla sonreír
muy dulcemente.

¿Y SI LLOVIERA?

Y si lloviera...
Cambiaría la temperatura,
se alegrarían los árboles,
cesaría un poco la sequía
y las flores recobrarían su hermosura.

Si la lluvia cayera,
a la tarde mojaría
su cara de tristeza
y con gotitas de agua lograría
que llegara de nuevo su alegría.

Si cayera la lluvia,
mi cuerpo mojaría
en esta tarde que se torna encapotada;
y, de alguna manera,
lograría alejar de mi mente la nostalgia.

Si llegara a llover,
hasta mi alma quedaría lavada.

LUNA, LUNA, LUNA

A mi luna le daría yo mi vida entera,
a mi luna dedicaría yo una melodía,
a mi luna tierna ofrecería
la flor más bella de la primavera.

Mirándola desde abajo yo le envió
mi sonrisa de niña esperanzada,
mi llanto transformado en canto
del que recibo respuesta
cuando titila su luz inquieta
plena de corazonadas.

A mi luna, mi luna, amiga mía,
le daría yo más en este instante,
para así conseguir todos los días
ese esplendor suyo,
limpio, sereno y radiante.

Luna... ¡Mírame, luna!



Arte, maravilloso don que me otorgó
el Creador.
Humildemente, gracias.

Gina

¿DE DÓNDE?

De dónde fluyen mis obras,
de dónde, mi gran Señor?
Aparecen lentamente,
guiando mi mano expresiva
para cargarlas de amor,
de ese amor que está en mi mente.

Y así logro que aparezcan
llenas de melancolía,
de ternura y sutileza,
de nostalgia y de tristeza.

Es que, Señor, ¡son tan lindas!
que, aunque parezca jactancia,
mis obras son el reflejo
de lo que llevo en el alma.

Yo me embeleso al mirarlas,
dándoles suma importancia,
pues son ellas resultado
de un trabajo muy complejo.

Mis obras son tan humildes
que no aspiran otra cosa
que gustar a quien le gusten;
sin olvidar el mensaje
que ellas llevan consigo,
pues el arte es sólo eso
y es así como lo concibo.

CUANDO ESCUCHO LA MÚSICA

La música me conforta,
me apacigua el pensamiento,
me hace soñar despierta
con las cosas que se encuentran lejos,
en el firmamento.

Cuando yo escucho la música,
siento mi alma vibrar,
siento que las musas llegan
despacio, poquito a poco,
para lograr entonar
estos mis versos queridos
que alguien podrá escuchar.

La música llena mi espíritu
de ternura, de belleza,
de sueños idealizados,
de bondad y mucho más;
de sentimientos profundos,
de la paz que añora el mundo
y que estoy segura ahora,
algún día llegará.

Porque el amor y la música
siempre seguirán unidos
y lucharán por brillar
en este lugar perdido,
donde podrán demostrar
que son los reyes perennes
del gran Dios Universal.

¿A DÓNDE SE FUE MI VERSO?

¿Dónde se escondió mi verso,
al ver que ya tú no estabas?

Se estremeció de tristeza
al sentirse abandonado
porque otros versos llegaron.

Y se quedó pensativo,
silencioso y asombrado,
apaciguando el dolor
que muy dentro le quemaba.

Y se acurrucó en su cama,
abrazando así su almohada
y, de tanto sollozar,
se quedó dormido en calma.

¿MI VERSO, DÓNDE ESTARÁ?

No quiero escribir más versos.
Está dolida mi alma,
se encuentra un tanto afligida
por no conseguir la calma.

Mi verso está sollozando;
él ya no quiere salir,
quiere quedarse escondido
en un lugar resguardado,
no quiere ser molestado
para poder discernir.

Eso tardará una hora,
quizá tan sólo minutos,
quizá saldrá de repente
después de haber descansado.
Quizá salga con la aurora,
quizás al atardecer,
para seguir escribiendo
como lo he hecho hasta ahora.

Y LLEGARON DE NUEVO...

 Mi alma se regocija
 porque volvieron mis versos,
pues, desde hace algunos días,
 se encontraban en receso.

 Ellos de nuevo llegaron
 para que mis manos digan
 lo que siento y lo que veo;
 de las flores, de mi sol,
 de la luna y las estrellas,
 de las montañas y el mar.

 Ellos, mis versos queridos,
 vienen y van sin premura;
 y yo los espero siempre,
 añorando su dulzura.

 Cuando finalmente llegan,
 siento una paz interior,
 pues ellos logran plasmar
 lo que está en mi corazón.

A MANERA
DE APÉNDICE

He querido incluir en este sencillo poemario
tres poemas escritos por seres para mí muy queridos:

Uno por mi pequeña hija Algi,
dedicado a su sobrina Alessandra, mi nieta;
otro que mi hija Luigina me dedica;
y el tercero, que Alfonso dedica
al Museo del Hombre Americano,
ubicado en la vía trasandina que conduce a Mérida.

POEMA PARA MI SOBRINA
Algi Ocando

Quiero que vuelvas conmigo,
quiero tenerte en mis brazos,
quiero sentir tu cuerpito,
quiero sentir tu cariño
como tú sientes el mío.

Quiero vestirme de rosas,
quiero tenerte por siempre,
quiero ponerte “papates”
y bañarte en el rocío.

Esto es para ti, mi vida,
que te lo escribió tu tía.

ASÍ COMO TÚ LO HICISTE
Para mamá, de Luigina.

Hoy te pienso con nostalgia
pues me pongo a recordar
cada uno de mis días
lo llenabas de alegrías
con sólo escuchar tu risa
que me hacía carcajear.

Y ahora que ya no estás,
me doy cuenta, madre mía,
la gran falta que me hace
tu preciosa compañía.

Pienso en ti constantemente,
evoco tu cara
y todas aquellas veces
en que me ofrecías consejos,
con ternura, suavemente.

No sabes cuánto te admiro
por todo lo que me has dado:
amor, comprensión, cariño,
estando siempre a mi lado.

Quisiera seguir tus pasos,
ser una madre ejemplar,
cariñosa, amiga y loca,
así como tú: especial.

Regalarle a mi tesoro
toda la felicidad que existe,
demostrarle que la adoro
así como tú lo hiciste.

EL MUSEO DEL HOMBRE AMERICANO

Alfonso Ocando

De Cacute a Pedregal,
en la ruta de las
Cinco Águilas Blancas,
existe algo especial:
un museo original,
único en esas comarcas.

La gente que lo regenta
sufre por la ecología,
por el daño sin cuantía
que se hace a la serranía.

Allí nos muestran culturas
de este lar americano,
pueblos que fueron naciones
de una avanzada estructura;
pueblos casi exterminados
por el afán de “progreso”,
que podrían haber sido
prototipos de pureza,
en vez de esta mezcolanza
de valores tan perversos.

Y allí se conservarán
para la posteridad
obras de mucha valía,
de mérito indiscutible,
de gran autoctonidad.

ÍNDICE

AMOR DIVINO

AMOR HUMANO

DIOS Y EL AMOR UNIVERSAL

AMOR A MIS SERES QUERIDOS

AMOR EN SOLEDAD

SOL, LUNA. ESTRELLAS Y NATURALEZA

ARTE Y VERSOS

A MANERA DE APENDICE

SOBRE LA AUTORA



“La escritura de Gina Briceño viene atravesada por la intensidad, por un afán de decir que, más allá de las búsquedas estrictamente literarias, existe un cosmos en el que la representación de la memoria es el punto crucial para asumir lo cotidiano, lo afectivo, las vivencias y ensoñaciones que se concretan en la experiencia mística.

Hay en ello un sentido profundamente religioso de asumir la naturaleza, no como un panteísmo puro, sino como una actitud de contemplación, de agradecimiento. Gina escribe para dar testimonio de su fe en la vida, en la amistad, en los sentimientos, tratados con un lenguaje limpio, directo, que llega a transparentar su universo expresivo como una metáfora de la vida misma.”

Gregory Zambrano